

Los equipos de Interior de los gobiernos central y vasco, con sus máximos responsables al frente, celebran hoy su primera reunión cara a cara para analizar de forma conjunta una estrategia compartida frente a ETA. La cita viene precedida de un llamamiento del presidente de los populares vascos, Antonio Basagoiti, al PSE y al PNV para liderar juntos el final de la banda terrorista y evitar que sea la izquierda abertzale quien parezca tener la iniciativa política.

La apelación a un acuerdo entre los dos grandes partidos españoles fue planteada por la Funda-

FLORENCIO DOMÍNGUEZ

## LA BRECHA ENTRE PP Y PSE



ción para la Libertad que preside Nicolás Redondo Terreros en vísperas de las elecciones del 20-N. En un documento dado a conocer después de que ETA anunciara la renuncia a la violencia se advertía que era imprescindible que los

Gobiernos central y autonómico no dejaran la iniciativa política en manos del entorno de la banda. Se pedía también a los dos grandes partidos que desarrollaran una estrategia conjunta que no se limitara a las cuestiones que en el

argot del mundo de ETA se ha llamado los «aspectos técnicos», que abarcan asuntos como la política penitenciaria, el reconocimiento del daño causado o la «reconciliación», sino que los gobiernos debían trabajar para que, en palabras de la Fundación, «de este evento salga fortalecida la España Constitucional de 1978».

Socialistas y populares, sin embargo, están acentuando sus diferencias en Euskadi en los últimos tiempos. En el fondo de las posturas de los dos partidos pueden estar los poco favorables resultados obtenidos en el País Vasco en las generales del 20-N que les lleva a tratar de marcar un perfil propio

el uno contra el otro. El PP mantiene su voluntad de apoyar a Patxi López hasta el final de la legislatura, pero ha aumentado sus críticas hacia el Gobierno vasco y hacia la figura del lehendakari, al tiempo que se dan pasos de entendimiento con el PNV como los acuerdos presupuestarios, las cuestiones fiscales o los pactos sobre el consejo de Kutxabank.

En el distanciamiento dialéctico del PP respecto al Gobierno vasco ha pesado también la sensación que tienen muchos dirigentes populares de que su apoyo unilateral al PSE no solo no ha sido agradecido, sino que ni siquiera les ha evitado duras críti-

cas de algunos destacados representantes socialistas, en especial en lo referido a la política antiterrorista defendida por los populares. Los socialistas vascos, a los que les ha fallado la esperanza de que su gestión al frente del Ejecutivo de Vitoria neutralizara el devastador «efecto Zapatero», necesitan recuperar la iniciativa con vistas a las autonómicas del próximo año y los terrenos elegidos, el de las políticas económicas y el de la pacificación, están provocando roces serios con el PP. El ministro Jorge Fernández Díaz y el consejero Rodolfo Ares tienen hoy la posibilidad de atenuar los desencuentros.